

TAMARACK:

Responsabilidad, Comunidad y Autenticidad



por **Bill Paterson**
traducido por Ignacio Barbeito Sánchez

Áreas de estudio: ciencias de la tierra, geografía, inglés, educación física

Conceptos clave: aprendizaje integrado, resolución de problemas

Aptitudes: aptitudes recreativas al aire libre, como montar en canoa, andar con raquetas de nieve, escalar; aptitudes de comunicación, incluyendo entrevistar, escribir, producir y comercializar una revista, presentaciones orales, estudio de literatura; procesado de documentos de texto y autoedición; aptitudes para los estudios de campo, como hacer mapas, examinar el agua, identificación de organismos y toma de datos.

Lugar: clase, área natural salvaje, casas de personas mayores para entrevistas

Tiempo: un semestre

Materiales: equipo de camping y de actividades al aire libre, ordenadores, procesadores de texto, software de autoedición, grabadoras, cámara digital, equipo de muestreo de suelos y aguas.

Históricamente, la educación era una responsabilidad de la comunidad: los niños aprendían de los adultos y de otros niños con los que entraban en contacto. Esto constituía el núcleo de la escolarización para la mayor parte de la gente hasta el desarrollo del sistema público de enseñanza a finales del siglo XIX. Fue entonces cuando el “negocio” de la educación comenzó. La educación (aprender) tendría lugar en un centro de enseñanza (colegio) bajo la dirección de un educador profesional (profesor). Las materias serían organizadas en paquetes independientes y fragmentados denominados disciplinas. El resultado ha sido que los colegios son con frecuencia mundos en sí mismos y están aislados de sus comunidades y de los recursos disponibles en ellas. Los estudiantes -y algunos profesores también- consideran los colegios como el único lugar donde tiene lugar la educación “verdadera”. Al mismo tiempo, sin embargo, a menudo ven el colegio como algo que tiene poco que ver con la vida real. Y tienen razón! Los colegios hacen un gran trabajo en preparar a los alumnos para más estudios; con frecuencia no hacen un trabajo tan bueno educando a los chicos para la vida.

Una de las razones principales para el aislamiento de los colegios con respecto a sus comunidades es la estructura típica de la institución: cuatro periodos de 75 minutos y cuatro asignaturas distintas por día. Las excursiones al campo o incluso los proyectos de estudio en la comunidad perturban el desarrollo fluido de la institución. El resultado es que la estructura de la institución desanima a la interacción con la comunidad fuera del colegio y frecuentemente se interpone en el camino de una enseñanza relevante y que merece la pena.

Después de dirigir un exhaustivo programa de “excursionistas” durante 20 años y de involucrar a mis alumnos en un programa de intercambio y en otras actividades extraescolares, llegué a la conclusión de que estas actividades eran frecuentemente más relevantes y valiosas que mucha parte del currículo. Sin embargo, también perturbaban el funcionamiento fluido del colegio, a pesar de que tuviésemos la cooperación y apoyo de otros profesores. Como solución a las restricciones escolares, en 1989 sugerí un programa dentro del cual enseñaría varios cursos de créditos. Mi director y yo, discutimos la idea con un oficial del ministerio de educación provincial y seleccionamos un grupo de tres cursos de crédito para el programa. Este programa de estudio de múltiples créditos se denominó TAMARACK.

Hoy, TAMARACK es un programa de cuatro cursos ofrecido como un paquete integrado a 20 alumnos de Grado 11 y 12 en el Instituto de Secundaria Mackenzie en Deep River, Ontario. El paquete comprende el programa completo de un semestre para los alumnos y constituye la carga docente completa de un profesor. Esto permite que los alumnos y el profesor sean una unidad más o menos independiente que puede funcionar con flexibilidad tanto en clase como fuera del colegio. El colegio sirve como la base de operaciones, pero las salidas al campo, las actividades al aire libre y las actividades en la



Después de que un bombero voluntario presentase un curso sobre prevención y supresión de incendios, varios estudiantes se enrolaron en cuadrillas de bomberos como trabajo de verano

comunidad pueden tener lugar sin interferir con otros programas del colegio.

Los alumnos que completan el programa TAMARACK reciben créditos en Ciencias de la Tierra, Educación Física, Inglés y Geografía. Mientras que los créditos de las asignaturas son concedidos a título individual, el programa se opera con una base integral. Por ejemplo, cuando los alumnos planifican y participan en un viaje de 8 días en canoa, guardan los periódicos, leen y escriben sobre la naturaleza, analizan la

calidad del agua y del aire, reman y transportan una canoa, y trabajan juntos como un grupo.

El programa TAMARACK hace énfasis en la participación activa en varias experiencias educativas más allá del colegio. Se prevé que estas experiencias ayudarán a los alumnos a apreciar su comunidad y entorno natural mejor, a la par que fomentarán un aprendizaje para toda la vida. Los alumnos tienen grandes oportunidades de escribir; leer y producir medios de comunicación; aprender, organizar y practicar sus aptitudes en actividades de recreo al aire libre; y de desarrollar una saludable ética medioambiental y el interés en mantener una buena forma física. Estudios de campo y de laboratorio permiten investigar un amplio rango de fenómenos medioambientales. Las principales excursiones al aire libre incluyen un viaje de cinco días con raquetas de nieve en invierno, una excursión con mochilas de 5 días en el Parque Algonquin, una salida de 5 días a montar en bicicleta y escalar y un viaje en canoa por la naturaleza de ocho días.

El que los alumnos tengan la oportunidad de interactuar con adultos de la comunidad de nuevas y diferentes maneras es de una importancia central en el programa. Los alumnos adquieren cierta apreciación de la historia del valle de Ottawa entrevistando y grabando la historia de la vida de los “veteranos” que han vivido allí sus vidas. Publican estas historias habladas en una revista llamada TAMARACK, que escriben, producen y comercializan ellos

mismos. Es un proyecto que les permite desarrollar lazos profundos en la comunidad al tiempo que hacen una contribución significativa a la historia escrita del valle de Ottawa. Con el paso de los años, se han desarrollado otra diversidad de actividades en la comunidad. Se está explorando la participación en una excavación arqueológica así como ayudar con la investigación en una reserva ecológica local.

Mientras que un programa como TAMARACK tiene asociados costes considerables, el coste actual para los alumnos es de \$500; esto representa aproximadamente el 40 por ciento de la financiación requerida. Al no haber casi presupuesto escolar para el programa, el resto de los fondos proceden de la recaudación de fondos y ventas de la revista y de varias organizaciones, negocios e individuos que apoyan el programa. La mayor parte del transporte es proporcionado por los padres, y esto ayuda a mantener los costes del programa muy bajos. Las reuniones asiduas, a las que asisten todos los padres, han sido muy útiles en la construcción de un fuerte apoyo. Frecuentemente, los padres participan en las salidas como miembros del personal y mucha gente en la comunidad desea ayudar con el

Los Elementos integrales de TAMARACK

Bert Horwood, profesor jubilado de Educación en la Queen's University en Kingston, Ontario, entrevistó a alumnos que habían estado en el programa TAMARACK en un esfuerzo por determinar los factores cruciales para su éxito. Su estudio, publicado en el *McGill Journal of Education*¹, identificaba cuatro factores, que según la evaluación de los propios alumnos eran los que contribuían más a la experiencia de un aprendizaje integral. Los denominó proceso completo, autenticidad, comunidad y responsabilidad.

Proceso completo: el proceso completo se refiere a ver el proyecto desde la concepción del producto final. Es, apunta Horwood, "un distintivo de casi cada elemento del programa...[y] posiblemente la característica más importante de la percepción subyacente de integración por parte de los alumnos". Los alumnos son responsables de cada uno de los aspectos de la producción de la revista *TAMARACK*. Conciertan y llevan a cabo las entrevistas, escriben y editan las historias y participan en el formato, el diseño de la cubierta, financiación, impresión y ventas. De igual forma, su trabajo científico comienza con los problemas y continúa con el diseño experimental, experimento, observación, análisis y redactado del informe. Cuando se preparan para una salida al campo, los alumnos incluso diseñan y fabrican sus propias cestas a partir de fresnos, descortezándolos y convirtiendo la madera en tiras largas y flexibles.



Autenticidad: la autenticidad se refiere al sentimiento de los alumnos de que se trabaja es a la vez real y valioso, porque está hecho en y para la comunidad. Los alumnos trabajan como ayudantes de laboratorio al lado de científicos, y hablan con frecuencia con grupos del colegio y de la comunidad y escriben para publicaciones. El estudio de Horwood revelaba que "Los alumnos son sensibles al aislamiento del mundo escolar y a la relativa intrascendencia del trabajo escolar. Para ellos, trabajar fuera del colegio o con gente de fuera del colegio importaba; marcaba una diferencia en el mundo."

Comunidad: el fuerte sentido de comunidad que se desarrolla entre los alumnos en el programa TAMARACK no se produce accidentalmente sino que es el resultado de los alumnos encontrándose a sí mismos continuamente en situaciones donde la tolerancia mutua, el respeto y la amabilidad, junto con la donación y el recibimiento de crítica constructiva, son esenciales para conseguir realizar el trabajo. Observando el alto valor que los alumnos otorgan al bien comunitario, Horwood sugiere que la comunidad "promueve la integración porque proporciona un clima seguro pero estimulante en el cual los alumnos pueden empezar a hacer retroceder sus límites y horizontes no explorados."

Responsabilidad: los alumnos de TAMARACK dijeron sentir una responsabilidad que era mayor cuantitativa y cualitativamente que en los programas escolares habituales. Estaban encargados de elementos críticos de cada tarea y eran responsables no sólo de sí mismos sino además del profesor, el grupo y más ampliamente de la comunidad. La responsabilidad es un factor clave en un aprendizaje integrado, concluye Horwood, "porque asegura que los alumnos están plenamente comprometidos con los procesos...conlleva un orgullo en la empresa completa y un sentimiento de que están encargados de lo que sucede".

programa-de hecho, generalmente más de a los que se puede dar cabida. Un fuerte apoyo paterno y de la comunidad son esenciales para que el programa sea implementado y funcione con éxito.

TAMARACK es una experiencia enriquecedora, que proporciona a los alumnos una gran diversidad de aptitudes para su vida, mayor confianza en hablar con la gente mayor y una conciencia enormemente aumentada acerca de su comunidad. Mediante el contacto entre los alumnos y los veteranos, el programa salva el vacío entre el colegio y la comunidad con experiencias vitales reales que son altamente valoradas por ambas. Las excursiones en la naturaleza salvaje ofrecen una oportunidad para estudiar los fenómenos medioambientales, para experimentar la naturaleza de primera mano haciendo un duro trabajo físico y para discutir literatura e ideas en un marco natural. Lo más importante es que los alumnos que participan en el programa TAMARACK demuestran una conciencia medioambiental y una sensibilidad hacia la naturaleza que están considerablemente por encima de la mayor parte de los alumnos de Secundaria.

Bill Patterson es el antiguo director de Ciencia del Instituto de Secundaria Mackenzie en Deep River, Ontario, y fundador de TAMARACK <www.tamarackprogram.com>

Ignacio Barbeito Sánchez es Ingeniero Forestal por la Universidad Politécnica de Madrid (España)

Nota:

1. Bert Horwood, "Integration and Experience in the Secondary Curriculum," *McGill Journal of Education*, 29:1, 1994, pp. 89-102.